



Queridos amigos:

“Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia” (Jn10,10). El Hijo de Dios se hizo hombre para poder conducirnos a la vida plena junto al Padre eterno. En la cruz expió todos los pecados que nos separaban de Dios y abrió la puerta del cielo para que allí se consumara nuestra vida en la felicidad para la que fuimos creados. Aquí en la Tierra podemos creer en ello, después lo veremos. Esta nueva vida es tan decisiva que el Señor encarga a sus apóstoles: «Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos: bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandando. Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos» (Mt 28,18-20).

El bautismo lleva consigo la gracia de la nueva vida. En él nos hemos convertido en hijos del Padre eterno, miembros del cuerpo de Jesucristo, templo del Espíritu Santo. Consecuentemente, san Pablo escribe: “Porque si alguno vive en Cristo es una nueva creación, lo viejo ya ha pasado, ¡ahora todo es nuevo!” (2 Cor 5,17).

Para el desarrollo de la gracia bautismal, Dios da dones espirituales propios para las diferentes vocaciones. Los religiosos, que se saben invitados a vivir la gracia bautismal de manera decidida y más exclusiva, siguen los “consejos evangélicos” -castidad, pobreza y obediencia- y son fortalecidos para ello.

Los esposos reciben en el sacramento los dones espirituales para una vida de amor, fidelidad, cuidado mutuo y reconciliación, a fin de seguir a Cristo de esta manera y hacer así vivo el amor de Cristo a su Iglesia (cf. Ef5,32).



“Para el desarrollo de la gracia bautismal, Dios da dones espirituales propios para las diferentes vocaciones”.

Como sacerdotes, recibimos en el sacramento un don espiritual que nos hace semejantes a Cristo en su papel de pastor y cabeza, y que nos capacita para “apacentar el rebaño de Dios y mantenerlo en la fe” y “conducirlo a pastos frescos” (cf. *Pastores dabo vobis*, 15).

Las gracias específicas cobran vida y se vuelven fructíferas cuando se cree en

ellas, se aceptan y se cultivan; de lo contrario, permanecen como dones espirituales desaprovechados.

Uno de mis seminaristas de vocación tardía, que previamente había sido enfermero, alpinista y ya se había prometido, me ilustró su decisión vocacional con la siguiente imagen: “Verá, la decisión entre el matrimonio/la familia y el sacerdocio no significa decidir entre una bicicleta oxidada y un Ferrari. Es la decisión entre un Ferrari y un Lamborghini: ambos son magníficos y hermosísimos”.

¿Puede haber algo más importante y hermoso que guiar a las personas hacia la plenitud de la vida con Dios mediante la misión y en la fuerza de Jesucristo?

Gracias por ayudarnos en esta misión. ¡Que Dios te bendiga!

Suyo,

P. Anton Lässer CP
Asistente eclesialístico



¡BOLIVIA necesita sacerdotes!

“La mies es abundante y los obreros pocos”.

Estas palabras de Cristo también se pueden aplicar a Bolivia, donde la Iglesia necesita urgentemente más sacerdotes. Los 20 jóvenes que se forman en el seminario mayor de San José de Cochabamba no solo proceden de diferentes partes del país, sino también de realidades vitales muy distintas.



Apoya a un sacerdote aquí

¡Diferentes personalidades, pero un objetivo común!

Antes de ingresar en el seminario mayor, Carlos Alberto era ingeniero de Telecomunicaciones, mientras que Juan Gabriel tuvo que trabajar duro desde niño para ayudar a sus padres y rara vez tenía tiempo libre. Su destino era casarse con una chica de su pueblo, pero el encuentro con dos seminaristas lo cambió todo. Cuando les comunicó a sus padres que quería ser sacerdote, al principio se enfadaron. En cambio, para Christian, sus padres fueron desde el principio su “mayor

apoyo”, como él mismo dice. Christian explica así lo que él y los demás seminaristas tienen en común: “La vocación llega sin que la esperes. A menudo no sabemos adónde vamos, pero Jesús nos muestra el camino. En el seminario he aprendido que hay que estar preparado para lo inesperado, confiar y dejarse sorprender por Dios. A los jóvenes que se preguntan qué hacer con su vida les diría lo siguiente: Dios siempre sorprende y, si lo dejas entrar, lo cambia todo. El seminario no es un punto final, sino el comienzo de un camino con Jesús que da sentido y alegría a la vida”.

Para que estos 20 jóvenes puedan continuar su camino, el seminario mayor necesita apoyo: nos han pedido una ayuda de 40.046.000 pesos. ¿No ayudas a formar nuevos sacerdotes para la Iglesia boliviana?

Los futuros sacerdotes de **UCRANIA** esperan tu ayuda



174 seminaristas: Con la ayuda de Dios y la tuya, pronto serán sacerdotes.

“Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados”, cantan los jóvenes seminaristas. Su canto se eleva como el incienso, un elemento esencial de la liturgia oriental. Muchos de ellos están de luto porque la guerra les ha arrebatado a su padre, a un hermano, a amigos o a otros seres queridos.

174 jóvenes se preparan actualmente para la ordenación sacerdotal en el seminario mayor greco-católico de Ivano-Frankivsk. En el futuro serán pastores conocedores por experiencia propia de que solo en Cristo hay curación y con-

suelo. Para innumerables personas afligidas y necesitadas, serán un apoyo y un signo de esperanza.

El elevado número de vocaciones es ciertamente motivo de alegría, pero, al



A pesar de la guerra: Se alegran en el Señor.

mismo tiempo, provoca noches de insomnio a sus responsables. La guerra y la crisis han provocado un fuerte aumento del costo de la vida y eso afecta gravemente al seminario. El rector, padre Taras Putko, nos escribe: “Solo con su ayuda podremos formar a los futuros pastores. ¡Confiamos en ustedes!”.

¿Podremos reunir el dinero que falta uniando nuestras fuerzas?



Llamados por **DIOS** a servir

“Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas”, escribió San Francisco de Asís, cuyo octavo centenario de su fallecimiento conmemoramos este año. A menudo, Dios obra estas maravillas a través de personas llamadas por Él a servir.



*Infatigables en su labor:
Los franciscanos visitan un pueblo.*

Apoya las vocaciones aquí

En Quibala, en **Angola** occidental, los franciscanos tienen una casa de formación. Allí, 15 jóvenes varones que se preparan para servir a Dios y a los pobres según el espíritu de San Francisco de Asís ya acuden con sus formadores a los pueblos de los alrededores para visitar a los enfermos, enseñar a leer y escribir a niños y adultos y encontrarse con jóvenes que también podrían imaginarse una vida en la Orden Franciscana. Estos encuentros son impor-

tantes, pues, aunque es Dios quien regala la vocación, a menudo el contacto con personas de carne y hueso supone el punto de partida de ese camino.

Sin embargo, los caminos a los pueblos son largos y se pierde mucho tiempo y energía en los desplazamientos en motocicleta. Además, es peligroso que se desplacen varias personas en motocicleta, pero los taxis son caros. Un coche propio



¡Su ángel de la guarda tiene mucho que hacer!

haría los viajes más seguros y fáciles y, a la larga, les ahorraría mucho tiempo y dinero. También en casos de emergencia sería de gran ayuda, por ejemplo, para transportar a enfermos.

Nosotros les hemos prometido a los hijos africanos de San Francisco de Asís 128.408.000 pesos para un todoterreno que pueda hacer frente a las malas condiciones de las carreteras. ¿Nos ayudas?



*Todavía no tienen electricidad.
¿Queréis ayudarlas?*

En la vecina Zambia, tres Hermanitas de San Francisco trabajan en la parroquia de Makunka, ubicada en una zona remota donde la gente nunca había oído hablar de Jesucristo.

La pobreza y la superstición determinan la vida de la comunidad. Antes de la llegada de las monjas, los tradicionales «brujos» eran el único recurso en caso de enfermedad y problemas.

La presencia de las hermanas es una bendición. Tratan a los enfermos, enseñan a niños y jóvenes, y suponen un importante apoyo para mujeres y niñas, que tradicionalmente se casan muy jóvenes. Lamentablemente, los abusos sexuales también están muy extendidos.

Muchos habitantes están entusiasmados con el Evangelio porque los despoja de

sus miedos y les descubre su dignidad como hijos de Dios. Se alegran de la presencia de las religiosas y participan gustosos en la vida de la Iglesia.

Sin embargo, estas religiosas viven en condiciones muy precarias. En Makunka no hay electricidad, y los viejos paneles solares con los que se las arreglaban llevan mucho tiempo averiados.

Para poder conectar su casa a la red eléctrica pública, disponible solo desde hace poco en la región, necesitan 36.128.000 pesos. Con tu contribución envías a las religiosas literalmente luz y energía.



¡Apoya las “**CENTRALES ELÉCTRICAS** de la Iglesia”!



El Líbano: ¡Todo por amor a Jesús!

La oración es una fuerza real. Así, cuatro padres jesuitas sobrevivieron en Hiroshima a la explosión de la bomba atómica sin sufrir el menor daño porque rezaron el rosario. Y del Antiguo Testamento conocemos la historia de los jóvenes arrojados a un horno de fuego, donde alababan y glorificaban a Dios mientras las llamas no podían hacerles daño.



Kenia: ¡Gran alegría por la nueva máquina para hacer hostias!

También hoy, muchas personas dan testimonio de ayuda y consuelo ante enfermedades graves, de giros sorprendentes en situaciones aparentemente sin salida y de como encuentran cada día la fuerza para seguir su camino de la mano de Jesús. Pero aún más numerosos son aquellos que no conocen a Dios y que nunca han aprendido a rezar, y que, en su necesidad, no saben a quién acudir.

Los religiosos contemplativos presentan ante Dios las necesidades de toda la humanidad. Día y noche elevan sus corazones y sus manos al Señor y le piden ayuda y misericordia para el mundo entero. Son como «centros espirituales» o como el «corazón» de la Iglesia, que bombea energía a todas las demás vocaciones y tareas. Sin embargo, a menudo la gente no comprende su existencia silenciosa, y muchos dicen que deberían hacer algo ‘útil’.



Religiosa en Colombia agradece a ACN.

María Isabel, de Uruguay, también pensaba así. Pero cuando su marido, padre de cuatro hijos, la abandonó por una mujer más joven, nadie quiso ayudarla en su dolor y su soledad. En esa difícil situación, las carmelitas de Montevideo estuvieron allí y la acompañaron. “La oración y el sacrificio de estas hermanas hacen fructíferas sus palabras y su aceptación incondicional”, asegura hoy María Isabel. El dolor por el abandono de su marido sigue siendo profundo, pero con la ayuda de las religiosas puede afrontar este sufrimiento en unión con Jesús crucificado, como ella misma testifica, y muchas otras personas viven experiencias como la suya.

Para ganarse el sustento, estos religiosos y religiosas tratan de vivir del trabajo de sus manos, pero sin interrumpir su oración. Para todo de lo que carecen pese a ello -que suele ser mucho-, confían plenamente en la providencia de Dios, quien a menudo se manifiesta en la ayuda de buenas personas.

Nuestros benefactores demuestran una y otra vez que la oración y el sacrificio de los contemplativos son muy valiosos para ellos. Así, gracias a tu ayuda, en muchos casos podemos contribuir a la construcción o renovación de sus monasterios y conventos, ayudarlos a sufragar sus gastos de manutención o proporcionarles herramientas de trabajo, como máquinas para hacer hostias. De este modo, tú haces posible que en Asia, África, Latino-américa, Oriente Próximo y Europa del Este estos religiosos y religiosas sigan, ocultos, intercediendo por la salvación del mundo entero.

**¡Lo hacen también por nosotros!
¿Quieres seguir apoyando a estos
orantes silenciosos?**





¡AMOR para siempre!

“De entre las vocaciones a las que Dios ha llamado a hombres y mujeres, el matrimonio es una de las más nobles y elevadas”, ha escrito el Papa León XIV con motivo del décimo aniversario de la canonización de los esposos María Azelia y Luis Martín, padres de santa Teresita del Niño Jesús.



Buscan respuestas. El YOUCAT los acompaña.

El hecho de que haya más personas llamadas al matrimonio que al sacerdocio o a la vida religiosa no significa que no sea necesaria una cuidadosa preparación. Los divorcios y las familias rotas demuestran que a menudo es precisamente eso lo que falta. El enamoramiento no es garantía de una familia feliz, y las películas y las redes sociales, de las que muchos obtienen sus ideas sobre el amor, a menudo transmiten una imagen falsa. Por ello, el Papa Francisco hizo un llamamiento a una sólida preparación para el matrimonio.

Una respuesta a ello es el libro *YOUCAT Amor para siempre*, fruto de un proceso de varios años en el que se recopilaban preguntas, dudas y experiencias de más de 200 jóvenes de 30 países -entre ellos, solteros, prometidos, matrimonios, sacerdotes y catequistas- para, posteriormente, someterlas a reflexión teológica y reunir las en un libro de atractivo diseño.

YOUCAT Amor para siempre se dirige a diferentes grupos: a jóvenes que aún buscan su camino y quieren abordar temas como el amor, la vocación y las relaciones; a parejas jóvenes que ya se están preparando para una boda próxima; a sacerdotes y catequistas que imparten cursos de preparación al matrimonio y acompañan a matrimonios, así como a cónyuges con varios años de casados que quieren profundizar en su relación. “El libro habla de la vida y permite redescubrir la belleza de la doctrina de la Iglesia,



Ghana: Yason una familia feliz. Dios los ayuda.

y no solo quiere ser leído, sino también vivido”, subrayan los editores de la Fundación YOUCAT, perteneciente a *Ayuda a la Iglesia que Sufre*. Para acercar a los jóvenes al contenido de forma creativa están previstos talleres y otras actividades.

El libro puede ser una herramienta útil para educar no solo en lugares donde predomina el individualismo, sino también en sociedades en las que la vida está determinada por tradiciones y condicionantes sociales, donde los matrimonios se celebran a menudo bajo presión y donde no es raro que existan incluso estructuras polígamas. Allí donde no se respeta la dignidad y la



Pronto disponible
en más idiomas en

youcat.org
y en librerías.



Etiopía: ¡También ellos aspiran a un amor para siempre!

libertad de las personas -especialmente, en el caso de las mujeres-, la obra transmite claramente la visión cristiana del matrimonio como un vínculo entre dos personas libres que se unen desde la responsabilidad y el respeto mutuo.

Este nuevo libro quiere promover una nueva cultura de las relaciones independientemente del ámbito cultural, pues la necesidad de un amor auténtico y duradero es universal. Cuando éste se vive como una vocación que crece, madura y es sostenida por Dios, se hace realidad lo que puede sonar a cuento de hadas: ¡Amor para siempre!



Mensaje de gratitud del Santo Padre



El 10 de octubre de 2025, el Papa León XIV recibió a una delegación internacional de Ayuda a la Iglesia que Sufre impartió su bendición apostólica a nuestra fundación y, con ello, también a ustedes, queridos benefactores. El Pontífice se mostró agradecido por todo lo que su ayuda hace posible en tantos lugares del mundo:

“Dondequiera que ‘Ayuda a la Iglesia que Sufre’ reconstruye una capilla, apoya a una religiosa o proporciona una estación de radio o un vehículo, fortalece la vida de la Iglesia, así como el tejido espiritual y moral de la sociedad. Y como seguramente saben, su organización ha ayudado a muchas de las misiones en Perú, incluida la diócesis de Chiclayo, donde tuve el privilegio de servir. Su apoyo también ayuda a los cristianos, incluso a las minorías pequeñas y vulnerables, a ser ‘trabajadores de la paz’ (Mt 5,9) en sus tierras natales.

Queridos amigos, les agradezco a cada uno de ustedes por esta obra de solidaridad. No se cansen de hacer el bien (cf. Gal 6,9), porque su servicio da fruto en muchas vidas y glorifica a nuestro Padre que está en los cielos”. Papa León XIV

Necesidad, amor y gratitud. Sus cartas

Ayuda espiritual a través de la oración

Como cristiana, conozco la afirmación de Jesús: “Les aseguro que siempre que ustedes hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”. Mi contribución es solo una gota en el océano -estoy jubilada y no tengo mucho dinero-, pero también podemos ayudar espiritualmente a través de la oración. Y eso es lo que intento hacer.

Una benefactora eslovaca

Van adonde mis piernas no me llevan

La labor de Ayuda a la Iglesia que Sufre me llena de alegría. Por desgracia, no puedo ayudar mucho, pero me gustaría hacer una pequeña contribución mensual. ¡Están hermosos saber que podemos marcar la diferencia en la vida de otras personas! Ustedes van adonde mis piernas no me llevan, pero, indirectamente, yo voy con ustedes.

Una benefactora brasileña

Información sobre la Iglesia universal

He descubierto a Ayuda a la Iglesia que Sufre a través de Radio Horeb y estoy totalmente entusiasmado. A través de esta fundación pontificia se obtiene más información sobre la Iglesia universal que en ningún otro sitio.

Un benefactor alemán

Fruto del trabajo humano

Hace poco me jubilé y en otoño tuve el placer de ayudar en la vendimia en la Borgoña. ¡Fue una auténtica celebración de lo que Dios nos da (el fruto del trabajo humano)! Y, por coherencia, el salario obtenido por ello debe beneficiar a su fundación, que apoya a nuestros hermanos y hermanas cristianos allí donde es necesario. ¡Que Dios los bendiga abundantemente!

Un benefactor francés



Regina Lynch

Presidenta Ejecutiva

Queridos amigos:

Uno de los grandes privilegios de trabajar en esta fundación es el encuentro con muchos obispos, sacerdotes y religiosos de la Iglesia universal, ya sea en nuestras oficinas o sobre el terreno. Esonos brinda la oportunidad de conocer sus vidas, sus retos y sus alegrías, y a mí me ofrece la ocasión de preguntarles como encontraron su vocación.

Algunos mencionan que se inspiraron en un santo concreto o en el carisma de una congregación, pero muchos sacerdotes me cuentan que fue el ejemplo de su propio párroco lo que los llevó a ingresar en el seminario para ser como él. Recuerdo como un sacerdote de un antiguo país comunista de Europa del Este me contó que su párroco había llevado una vida tan santa que diez jóvenes varones de su pueblo encontraron la vocación y se hicieron sacerdotes. Dicho párroco les enseñó a hacer deporte, a estudiar, a amar a todas las personas que los rodeaban y a rezar.

La oración es muy importante, pero no solo deberíamos rezar por las vocaciones, sino también por aquellos hombres y mujeres que ya han sido ordenados. Éstos necesitan nuestras oraciones para poder ser un ejemplo y una inspiración para quienes buscan este camino especial para servir al Reino de Dios.

Regina Lynch



Ayuda a la
Iglesia que Sufre

ACN COLOMBIA

www.acncolombia.org

ACN Colombia

Ayuda a la Iglesia que Sufre

Directora Ejecutiva: María Inés Espinosa Calle
Dirección en Colombia: Calle 98 # 71 A - 42, Bogotá
Celular: 3144451449
Correo: info@iglesiaquesufre.co

Editor Responsable:

ACN International
Los bienhechores reciben la revista gratis por un año
De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae
Impreso en Colombia
www.acninternational.org

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

